

visión del sistema internacional por la opinión pública europea. **Agustín Sánchez Andrés**

The logic of Japanese politics. Leaders, institutions and the limits of change
Gerald L. Curtis
 Nueva York: Columbia University Press,
 1999. 303 págs.

La política japonesa se ha movido tradicionalmente por unos parámetros diferentes a los de las democracias occidentales. Así, además de la universal adscripción conservadora de los votantes de mayor edad y las tendencias izquierdistas de los más jóvenes, no ha existido una relación discernible entre ingresos y elección de partido: los trabajadores de cuello blanco tienden a votar a la izquierda, una inclinación más pronunciada cuanto mayor es el nivel de educación. Más llamativo es el hecho de que, al contrario que en los sistemas occidentales, un mismo grupo político –el Partido Liberal Democrático (PLD)– ocupa el poder en Japón desde hace más de cuatro décadas, con sólo un breve interludio.

En los últimos diez años, la sensación de crisis se ha agudizado. Se ha conocido el único voto de censura con éxito contra el PLD; se formó, en 1993, el primer gobierno desde 1947 sin su presencia y, un año después, el PLD se alió con su gran enemigo político desde la posguerra, el Partido Socialista. Durante el mismo período, se crearon y desaparecieron nuevos partidos, cuyos nombres revelaban su volatilidad: Partido Nuevo de Japón, Partido Precursor, Partido del Solo Partido de la Renovación, entre otros, mientras que algunos diputados cambiaron hasta seis veces de formación en una legislatura.

Gerald Curtis es una de las personas más apropiadas para entender el

porqué de esos parámetros diferentes y penetrar en la confusión política de estos años. Antiguo director del Instituto de Asia Oriental de la Universidad de Columbia, columnista en la prensa japonesa y en la norteamericana, y amigo personal de numerosos políticos japoneses, Curtis, aunque extranjero, es casi un *insider*, lo que hace de este libro una excelente introducción para ilustrar las claves de la política japonesa y de su transformación.

El autor examina la reducida importancia de los grupos de presión: tanto los sindicatos –asociados en un grupo, *Rengô*, caracterizado por su escasa influencia política– como las cooperativas agrícolas o las asociaciones de empresarios, encabezadas por *Keidanren*. También analiza los efectos de la nueva legislación electoral, diseñada para eliminar los distritos compartidos, en su día causa mayor de la corrupción del sistema. Curtis cree observar el mantenimiento de unas mismas prácticas políticas. Explica el funcionamiento interno de la Dieta, cuyos grupos parlamentarios (*kaiha*) tuvieron un papel importante en la salida de los socialistas de los gobiernos de coalición y en su posterior acercamiento al PLD. El proceso informal de toma de decisiones dentro del PLD, las consultas entre éste, la oposición y la burocracia, así como la incapacidad de los gobiernos de coalición para responder a la recesión de la última década son revisados por quien lo ha vivido de cerca durante muchos años.

En su obra, Curtis desmiente algunas supuestas conclusiones. Niega, por ejemplo, el presunto poder casi omnímodo de los funcionarios y hace hincapié en la importancia de los grupos de interés. Tampoco duda en afirmar que la dirección de la política eco-

nómica ha estado en manos de los líderes políticos, no de la burocracia. Pero algunas de sus interpretaciones no quedan suficientemente demostradas.

Así, es difícil compartir la idea de que la crisis del sistema político apenas ha tenido relación con la economía (el libro sólo se refiere a las consecuencias de los problemas económicos a raíz del fracaso del PLD en las elecciones al Senado de julio de 1998). Sus argumentos, por otra parte, sobre el predominio de los políticos sobre los burócratas, se sustentan en las ideas de Kakuei Tanaka –primer ministro entre 1972 y 1974– o en la afirmación de que son los políticos quienes definen los grandes objetivos del país.

Más que un análisis de los porqués y las dinámicas de funcionamiento el libro de Curtis es una narrativa basada en artículos periodísticos y relatos de sus protagonistas. Resulta extraño que no profundice en algunas de las afirmaciones de sus entrevistados, como ocurre con la inocencia que le mostró el renovador Morihiro Hosokawa, líder del Partido Nuevo de Japón, al decir que nunca había pensado en llegar a primer ministro hasta que le fue ofrecido el cargo. También deja en el aire interrogantes importantes, como las causas del profundo declive del Partido Socialista o la evolución de partidos como el comunista o de los grupos de la derecha ultranacionalista. De este modo, a pesar del propósito aparente de explicar el funcionamiento del sistema político japonés, no se encontrará en esta obra un análisis profundo de las motivaciones de los principales líderes, ni siquiera de su lógica interna, pese a lo sugerente del título, que el autor trata de justificar en un final forzado.

El libro parece, por tanto, una continuación del que publicó en 1988 bajo el título *The Japanese way of politics*. Pero los escritos y las opiniones de un especialista en la cultura japonesa siempre serán provechosos para conocer y analizar este país. **Florentino Rodao**

Los señores del aire: Telépolis y el tercer entorno

Javier Echeverría

Barcelona: Destino, 1999. 491 págs.

En un momento en que la globalización se ha convertido en uno de los asuntos estrella entre los analistas, los pensadores y, cómo no, las gentes comunes, un libro –el de Javier Echeverría– nos aleja de tópicos y de frases hechas para acercarnos, desde una perspectiva rigurosa, a la naturaleza de la nueva sociedad tecnológica.

Echeverría, investigador de amplia formación interdisciplinar, a quien fue concedido en 1997 el premio Euskadi de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, arranca con una breve pero útil reflexión acerca de las principales tesis hoy existentes sobre la naturaleza del ciberespacio. El tecnologicismo, el enfoque mentalista, la concepción neoliberal, el ciberanarquismo... son algunos de los enfoques cuyo contenido es analizado críticamente en las páginas de esta obra. Pero su aportación más interesante la constituye, sin duda, la profundización y ampliación que Echeverría hace del concepto de *Telépolis* (Destino, 1994), explicado por él en un libro, ya entonces muy sugerente, publicado bajo el título que da nombre al concepto.

El autor nos muestra un ciberespacio pensado en términos de ciudad. Un espacio social que, en un estadio aún formativo, es más que un medio

POLITICA EXTERIOR

VOL. XIV

MARZO / ABRIL 2000

NUM. 74



Europa y su industria de defensa

Henning Wegener

La Rusia de Vladimir Putin

Sergei Kovalev

Una década en los Balcanes

Janez Drnovsek

Estados Unidos y el desarme nuclear

Vicente Garrido

Chile Argentina

Sergio Spoerer

Isidoro Cheresky

Ideologías en el siglo XX

William Pfaff